



Miquel Barceló. El Arca de Noé es una exposición que forma parte de la Conmemoración del VIII Centenario de la Universidad de Salamanca. Presenta unas ochenta obras del artista mallorquín realizadas en distintas técnicas: pintura, escultura, cerámica, obra sobre papel y performance, producidas en su mayoría en los últimos seis años. La exposición demuestra la mutabilidad constante de Barceló, cuya vasta obra se caracteriza por una sorprendente riqueza formal e iconográfica. El énfasis en el proceso de creación de las obras y la reflexión metalingüística son definitorios de sus trabajos más recientes. En estos últimos años, Barceló ha desarrollado, simultáneamente, distintas series de pinturas. La exposición salmantina ha sido concebida pensando en los diferentes espacios que iba a ocupar dentro de la Universidad y de la propia ciudad. Un buen número de obras de la exposición son inéditas.

La exposición ha sido comisariada por Enrique Juncosa, escritor experto en su obra, y está acompañada por un catálogo ilustrado con todas las obras de la exposición, un texto del comisario y otro del poeta y crítico norteamericano John Yau.

Sala de exposiciones Patio de Escuelas

Aquí se presentan las obras más antiguas de la muestra. Se trata de veintiséis acuarelas pertenecientes al conjunto realizado por Barceló para ilustrar la *Divina comedia* de Dante Alighieri entre 2001 y 2003. La *Divina comedia*, considerada una de las cumbres de la literatura universal, fue escrita a principios del siglo XIV. El poema narra el viaje del mismo Dante al Infierno y al Purgatorio, acompañado por Virgilio, el gran poeta latino, que simboliza en el texto la razón. Finalmente, Dante llega al Paraíso, ahora acompañado por Beatriz, que representa la fe. El estilo de las tres partes del poema es distinto. En "Infierno", Dante usa muchas expresiones vulgares, en "Purgatorio" citas bíblicas, y en "Paraíso", himnos y cantos. De forma equivalente, en el Infierno de Barceló predominan el negro y los colores oscuros, además de imágenes de monstruos y de tormentos; en el Purgatorio, espacio transitorio de expiación y purificación, se muestran viajes en barca, o de grupos de gente atravesando llanuras y montañas. El ambiente es todavía hostil, aunque cada vez más luminoso. Y finalmente, el Paraíso está poblado de figuras con nimbos en sus cabezas, en actitudes ahora predominantemente estáticas. Aparecen espacios de color azul celeste en los que flotan formas luminosas ambiguas que representan aquello que es inefable. Todas las imágenes tienden a lo mítico, onírico o fantástico.

El número tres, simbólico en la *Divina comedia* y en distintas religiones, es también el tema de una única pintura sobre pergamino, *Autoportrait multiple à Padoum* (2013), expuesta en esta misma sala. En esta obra vemos, pintado con oro, un autorretrato triple del artista, de frente y con dos perfiles laterales opuestos. Esta imagen triple se repite además tres veces de forma ascendente, disminuyendo su tamaño y formando una suerte de torre que nos remite a imágenes hinduistas y budistas en las que aparecen representaciones de deidades con cabezas y brazos múltiples en imágenes estáticas del movimiento, que son a su vez visiones beatíficas.





Barceló viajó por el Himalaya en los veranos de 2009 y 2010. Por otra parte, existen representaciones semejantes en Occidente, como la *Alegoría del Tiempo gobernado por la Prudencia* (c. 1565), de Tiziano.

Sala de exposiciones Hospedería Fonseca

Aquí se presenta un importante grupo de pinturas y obras sobre papel de gran formato, realizadas entre 2009 y 2016. Éstas se dividen en naturalezas muertas; pinturas blancas; pinturas de fondos marinos con formas luminosas que sugieren criaturas abisales, y pinturas en relieve de cabezas de animales.

Las grandes naturalezas muertas muestran frutas, verduras y flores, a veces en forma de guirnaldas, flotando sobre superficies matéricas monocromáticas. Por su escala, estas naturalezas muertas se convierten en verdaderos paisajes idealizados, donde el pintor, más que maravillarse ante lo diminuto y lo cotidiano, trata su tema de forma heroica o épica.

Las pinturas blancas constituyen el grupo más extenso de trabajos de Barceló en estos últimos años. Son obras de apariencia abstracta, aunque sus títulos sugieran lecturas específicas, como las olas del mar y su espuma blanca, plazas de toros, volcanes o plazas urbanas. Barceló también ha pintado pinturas matéricas semejantes donde predominan otros colores, como el rojo y el azul, que sugieren imágenes de cuerpos astrales. Las pinturas blancas de Barceló nos remiten a la obra de Robert Ryman, el pintor minimalista norteamericano que sólo utiliza el blanco. Además, se trata de obras sobre procesos físicos, formándose sus imágenes según la densidad de la pintura utilizada y su forma de aplicación sobre el lienzo. El tema último de estas obras es su textura, la ilustración del comportamiento de la materia, su proceso de secado o la incidencia de la luz sobre ellas. La obra de Barceló, a diferencia de la de los minimalistas y sus teorías sobre una posible pureza del arte, persigue una máxima complejidad.



Ya en los noventa, Barceló pintó cuadros con relieves, deformando telas antes de pintarlas colocándolas sobre superficies irregulares y empapándolas de almidón. Estos trabajos se referían a las pinturas rupestres, cuyos artífices utilizaban a menudo las formas, relieves y marcas de las superficies de las paredes rocosas de las cuevas en donde trabajaban. Las célebres cuevas de Chauvet fueron descubiertas en 1994 en el sur de Francia, justo en el momento en el que Barceló pintaba aquellas pinturas en relieve. Barceló ha pintado obras como *Fòssils mirant a dreta* (2014), directamente relacionadas con las pinturas de Chauvet. Y lo mismo podemos decir, aunque ya no de forma literal, de todo el grupo de pinturas y obras de papel más recientes en la exposición, como *Parietal amb banyes* o *Peinture pariétale sur toile* (ambas de 2015), donde vemos, sobre telas o papeles con relieves, cabezas de animales, sobre todo caballos, toros y cabras, que parecen ser sugeridas por esos mismos relieves.

Otra de las series recientes de pinturas de Barceló está formada por unos cuadros de intensos verdes o azules, como *Piscifactoría abandonada* u *Oblada*, ambas de 2015. Éstos presentan imágenes de cefalópodos, peces o seres abisales inventados que surgen como fognazos de luz sobre esos fondos viscosos, matéricos y oscuros. La evanescencia de las imágenes es uno de los temas principales de estos cuadros, como también lo es la aparición de la imagen a partir de la viscosidad de la materia, aquí además convertida en luz, subrayando así sus posibilidades metafóricas de aproximación a lo inefable.

Capilla del Colegio Arzobispo Fonseca

Aquí puede verse *El Arca de Noé* (2014), la pintura monumental de 4 x 6 metros que da título a la exposición y que se presenta al público por primera vez. La obra pertenece al grupo de naturalezas muertas/paisajes expuestas en la Hospedería Fonseca, aunque por su gran tamaño ésta se muestra en el crucero de la

Capilla del Colegio Arzobispo Fonseca. Noé, como es bien sabido, avisado por Dios de la llegada de un diluvio devastador, construyó un arca para salvarse con su familia junto a parejas de todas las especies animales. En la pintura de Barceló vemos parejas de verduras y frutas, y también, dibujadas con grafito, parejas de cabezas de aves y de animales. El título puede parecer irónico, lo mismo que la escala gigantesca para un bodegón, pero se trata realmente de una metáfora de la permanencia más allá de la muerte mientras se subraya, al mismo tiempo, la transitoriedad de todo.

En la Capilla se expone, además, un grupo de dieciocho cerámicas realizadas entre 2012 y 2016, salvo una anterior de 2009, por lo que muchas de ellas son, de nuevo, inéditas. Las cerámicas de Barceló son verdaderas esculturas, aun utilizando a veces formas tradicionales de vasijas, platos o ladrillos, estando agujereadas, agrietadas, chafadas, abolladas o dobladas, y con acabados en distintas pátinas. La técnica de la cerámica nos lleva también a los orígenes del arte en las antiguas civilizaciones, y su paso por el horno tiene algo de alquímico y mágico. Las primeras cerámicas de Barceló datan de 1995. Desde entonces, la cerámica se ha convertido en uno de los aspectos más importantes de su trabajo, hasta tal punto que el artista ha declarado: "La cerámica es una forma de pintura".

Algunas de las obras que aquí se presentan son casi tan altas como personas, como *Animals de cap fort* o *Siddharta* (ambas de 2012). Esta última obra nos recuerda otra vez sus viajes recientes al Himalaya. En el arte tántrico tibetano son frecuentes las imágenes de animales desmenuzados y desventrados. Otras cerámicas son planas como platos o bandejas, con marcas que nos remiten a los orificios del cuerpo. También hay cerámicas irónicas, como *Familia* (2015), donde una forma alargada roja atraviesa cinco vasijas, como si conformaran un pinchito moruno; o *Cossiol amb flor vermella* (2012), donde el tallo de la flor roja de la que





habla su título, "maceta con flor roja" en catalán, es una torre de ladrillos coronada por una forma de lengua de color rojizo. En *Roser* (2012), que significa "rosal" en catalán, las rosas están formadas con barro plegado para sugerir los pétalos de las rosas, y posteriormente pegadas en distintas partes de una vasija donde se ha pintado el tronco espinoso de una planta para unir las.

Patio del Palacio de Anaya

La exposición se completa con varias esculturas monumentales realizadas entre 2008 y 2015, presentadas en distintos espacios de la ciudad. La más reciente de todas, *Le grand écouteur* (2015), recién acabada en un taller de Bélgica, ha sido ubicada en el patio del Palacio de Anaya. Esta obra está realizada con poliuretano molido y otros materiales que le otorgan ligereza. Con ella, retoma un tema tratado antes con cerámicas más pequeñas, realizadas chafando formas de macetas unas contra otras, siendo el resultado una ilustración de los procesos que las originan. Aquí una de las formas de las macetas se dobla hasta formar una especie de oreja gigante, de ahí su título. La obra nos remite de alguna forma a los célebres relojes blandos de Salvador Dalí.

Plaza Mayor

Gran Elefantdret (2008) ha sido ubicada en la Plaza Mayor. La obra, que es una versión de otra anterior más pequeña y con pátina oscura, muestra un elefante que se mantiene en un equilibrio aparentemente precario apoyado sobre el suelo sólo por su trompa. En esta nueva versión de color blancuzco, la obra expele humo blanco de forma programada por el ano del animal. Como sucede con *Le grand écouteur*, esta obra ironiza sobre el concepto de escultura pública, introduciendo el sentido del humor con imágenes que persiguen un entendimiento inmediato de la obra.



Patio de Escuelas Menores

14 Allumettes (2015), expuesta en el patio de Escuelas Menores, forma una suerte de bosquecillo de cerillas usadas, realizadas en bronce en distintos tamaños, superando los tres metros de altura las tres cerillas más altas. Como ocurre con sus naturalezas muertas, el tema de esta obra es la transitoriedad de todo, ejemplificado aquí con las cerillas usadas, cuya vida o utilidad, una vez encendida, dura sólo unos instantes. El motivo de las cerillas apagadas había sido desarrollado ya en algunas pinturas del año 2006, en las que se presentaban desperdigadas en paisajes blancos y desérticos donde aparecían grandes cráneos. La obra está compuesta por trece esculturas ya que una de ellas es doble.

Patio del Colegio Arzobispo Fonseca

La exposición incluye una performance, *La imagen fantasma* (2016), presentada por primera vez en el Musée Picasso de París, y adaptada ahora para el patio del Colegio Arzobispo Fonseca. Esta obra, en la que colabora el músico francés Pascal Comelade e interviene Iván Telefunken en la interpretación, se llevará a cabo durante la inauguración de la exposición. Durante la performance, Barceló realiza una gran pintura con agua que se desvanece al poco rato.

Créditos

Ilustración para la Divina Comedia, Paraíso, Dante Alighieri
(*Círculo de Lectores, 2003*), 2002
Acuarela sobre papel, 55 x 40 cm
Colección del artista
Fotografía: Galaxia Gutenberg
© Miquel Barceló, VEGAP,
Salamanca, 2017
p. 3

Autoportrait multiple à Padoum
(Autorretrato múltiple en Padum), 2013
Técnica mixta sobre pergamino,
113 x 80 cm
Colección particular
Fotografía: André Morin
© Miquel Barceló, VEGAP,
Salamanca, 2017
p. 4

Parietal amb banyes
(Parietal con cuernos), 2015
Técnica mixta sobre lienzo,
206 x 253 x 10 cm
Cortesía Galerie Bruno Bischofberger &
Tobias Mueller Modern Art, Switzerland
Fotografía: Galerie Bischofberger
© Miquel Barceló, VEGAP,
Salamanca, 2017
pp. 6-7

El Arca de Noé, 2014
Técnica mixta sobre lienzo,
401 x 602 cm
Colección particular
Fotografía: Agustí Torres
© Miquel Barceló, VEGAP,
Salamanca, 2017
pp. 10-11

Roser (Rosal), 2012
Cerámica, 141 x 99 x 67,5 cm
Cortesía Galerie Bruno Bischofberger &
Tobias Mueller Modern Art, Switzerland
Fotografía: Gary Kammerhuber
© Miquel Barceló, VEGAP,
Salamanca, 2017
p. 12

Le grand écouteur
(El gran auricular), 2015
Poliuretano molido, técnica mixta y
capa de gel, 567 x 298 x 403 cm
Cortesía del artista
Fotografía: Erik & Petra Hesmerg
© Miquel Barceló, VEGAP,
Salamanca, 2017
pp. 14-15

Miquel Barceló

El Arca de Noé

28.04—01.10.2017

Universidad de Salamanca

Capilla del Colegio Arzobispo Fonseca c/ Fonseca, 4

Sala de exposiciones Hospedería Fonseca c/ Fonseca, 2

Sala de Exposiciones Patio de Escuelas Patio de Escuelas Menores, s/n

Palacio de Anaya Plaza de Anaya, s/n

Plaza Mayor

Horario:

De martes a sábado de 11.00 a 14.00 h y de 17.30 a 20.30 h.

Festivos y domingos de 10.00 a 14.00 h.

Lunes cerrado.

Servicio de audioguía.

Más información: centenario.usal.es

Patrocina:



Colabora:

